

" Flipped learning y educación emocional"

Autor Miguel Sedoff

Abogado especialista en Derecho de Educación y Nuevas Tecnologías.
Actual Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología de la provincia de Misiones.
msedoff.ministro@edu.misiones.gob.ar

El presente trabajo recupera los enfoques y experiencias innovadoras que dieron origen a la implementación de Flipped learning y educación emocional en la provincia de Misiones.

Por un lado, es importante mencionar que flipped learning, se trata de modelo de aprendizaje que ha adoptado la provincia desde el año 2015 en Plataforma Guacurarí y que convive con otras dinámicas áulicas.

La educación emocional ha venido a colaborar en el diagnóstico y la búsqueda de soluciones que construyan un camino hacia el humanismo y la tolerancia en las aulas. La ley de Educación Emocional de la provincia nos ha dado un instrumento formidable para pensar las emociones en el aula y enriquecer con ellas el proceso de enseñanza aprendizaje.



La realidad de las escuelas nos dice que los problemas intelectuales de muchos estudiantes se potencian con los problemas emocionales, tal vez basados en una especie de "analfabetismo emocional" que produce dificultades de aprendizaje como antecedente de actitudes disvaliosas para el entorno del aula, el fracaso escolar y el abandono de los estudios a muy corta edad.

En tal sentido, la educación emocional ha venido a colaborar en el diagnóstico y la búsqueda de soluciones que construyan un camino hacia el humanismo y la tolerancia en las aulas.

La inteligencia emocional fue definida por Mayer y Salovey (1997) haciendo referencia a un tipo de inteligencia que tendría que aunar cinco capacidades: el conocimiento de las emociones propias, el control emocional, la capacidad para auto-motivarse, la empatía y las habilidades sociales, lo que guarda estrecha relación con la inteligencia interpersonal, una de las inteligencias múltiples definida por Howard Gardner (1986).

Los obstáculos que interfieren en el trabajo del aula e impiden la mejora de los procesos de enseñanza aprendizaje pueden ser:

- Motivación. Un alto porcentaje de estudiantes carecen de motivos para concurrir a la escuela y no le encuentran sentido a lo que hacen en el tiempo escolar.
- Falta de atención/interés dentro del aula.
- Baja participación y colaboración en el proceso educativo.
- Conductas contrarias a las esperables.

La ley de Educación Emocional de la provincia nos ha dado un instrumento formidable para pensar las emociones en el aula y enriquecer con ellas el proceso de enseñanza aprendizaje. En cuanto al flipped learning, se trata de modelo de aprendizaje que ha adoptado la provincia desde el año 2015 en Plataforma Guacurará y que convive con otras dinámicas áulicas.



Vale recordar que la pandemia ha colocado al flipped en un lugar inesperado, ya que lo que parecía una práctica poco habitual, se está transformando en una nueva normalidad para muchos sistemas educativos por la claridad de sus conceptos y la posibilidad de aprovechar al máximo el tiempo cara a cara entre los docentes y los estudiantes.

Ahora bien, cabe preguntarse por el encuentro entre este modelo flipped y los conceptos que nos trae la educación emocional, encuentro que, me animo a vislumbrar, es fructífero y efectivo.

Para poder avanzar en este encuentro primero debemos definir bien qué es Flipped.

Se trata de un modelo que invierte el proceso de enseñanza-aprendizaje, de manera que actividades de baja exigencia cognitiva como la instrucción directa (presentación de un tema nuevo o explicación unidireccional del docente) que tradicionalmente se hacía en el aula, se transfiere fuera del aula y se hace en la casa o en otro lugar en un momento anterior a la clase. De esta manera, cuando llega al aula, el estudiante ya tiene una idea del tema y una guía para trabajar en conceptos más complejos y prácticas que profundizan el aprendizaje.

El modelo divide el aprendizaje en dos espacios. En el espacio individual, que es anterior y fuera del aula, el estudiante trabaja con el contenido que el docente le envía en un formato digital: videos, podcast, infografías o imágenes, siempre con una guía en la que se le indica a qué prestar atención, cuáles son los conceptos que debe extraer, qué contenidos debe observar construyendo de esa manera evidencia para el espacio grupal posterior.

Luego en la escuela como espacio grupal, el docente interactúa cara a cara con el estudiante y éste con sus compañeros sobre el contenido dado. Primero las dudas, preguntas y refuerzo de conceptos y luego con diversas metodologías activas del aprendizaje, como ABP o prácticas gamificadas.

Desde la visión de la educación emocional, el modelo flipped cuenta con características especiales que lo fortalecen.

El recurso más valioso que tienen los sistemas educativos son los docentes y por ello es preciso que ellos estén el mayor tiempo posible en contacto directo con sus estudiantes para aprovechar al máximo el tiempo juntos.

Conseguir más tiempo de calidad en el aula de manera de poder dedicar el tiempo de clases al uso de metodologías activas de aprendizaje, es decir, aquellas que conciben al estudiante no como un pasivo receptor de conocimiento, sino desde una visión constructivista del aprendizaje, como protagonista de su propio aprendizaje para el que construye saberes procesando, de manera activa, la información para transformarla en conocimiento.

Cuando tiene que experimentar, resolver problemas o trabajar en un proyecto, tiene al docente y a sus pares a su lado para intercambiar ideas, colaborar, aprender y construir con otros, intercambiar habilidades y dedicarle a eso la



En primer lugar el factor tiempo.

En este período post pandemia la cuestión del tiempo en la educación se ha transformado en un elemento crucial. Lo que antes se daba por supuesto (el horario escolar completo, la continuidad temporal de lunes a viernes) ha cambiado de manera dramática. La posibilidad de suspensión de las clases, de restricciones de concurrencia o de reducción de horarios son plausibles y concretas.

Frente a ello, cualquier esfuerzo por conseguir mayor tiempo educativo o mejorar las condiciones de trabajo que permitan su mejor aprovechamiento, son bienvenidas.

De allí que el flipped learning sea el modelo más sólido para ganar tiempo de calidad y enriquecer las clases presenciales.

totalidad del tiempo de clase.

Tomando en cuenta la Taxonomía de Bloom, la pirámide tradicional se transforma en un rombo, donde en el espacio individual se desarrollan las habilidades de comprender y recordar, y en el espacio grupal las de aplicar y analizar con preeminencia a las de evaluar y crear.

De esta manera, la mayor parte del tiempo ganado se dedica al análisis y la aplicación de los conocimientos adquiridos previamente en el espacio individual. La ventaja es que, en el espacio grupal, donde se desarrollan las habilidades del pensamiento de orden superior, las más complejas, está el docente, que es el experto que guía el aprendizaje de sus estudiantes.

Otras características importantes del flipped son su comprensión de la diversidad en el aula y el estímulo a la autonomía en los aprendizajes

El flipped learning permite respetar los diferentes ritmos de aprendizaje. Al que aprende más rápido se le puede agregar tareas más complejas, y al que aprende más lento se le da más tiempo, hasta que comprenda el tema a la par de sus compañeros. De esta manera, se llega a un piso de conocimiento compartido que dispara la posibilidad de un aprendizaje diferenciado y personalizado.

Además, el flipped learning promueve y fomenta el desarrollo de capacidades de autorregulación de la conducta, responsabilidad y conciencia del aprendizaje, autogestión del conocimiento, espíritu colaborativo y reflexivo, proactividad y acrecienta el rendimiento escolar.

La implementación del modelo flipped aumenta claramente la motivación de los estudiantes porque le ofrece alternativas de aprendizaje a cada uno de ellos de acuerdo sus necesidades.



También expone una propuesta contextualizada con la realidad de la escuela y sus estudiantes que, al establecer diferentes maneras de acceder a él, se convierte en una herramienta que le otorga flexibilidad al acceso al conocimiento. Pero tal vez una de las características que mejor describan al modelo flipped en relación a su aplicación efectiva en el aula y las emociones, se refieran a que es, intrínsecamente, un modelo basado en estructuras cooperativas y colaborativas de los estudiantes.

En efecto, al derivar las actividades de lectura y comprensión de un tema nuevo al espacio individual previo, el espacio grupal posterior tiene el tiempo y las condiciones suficientes como para proponer y llevar con éxito trabajos colaborativos entre los estudiantes. Y por colaborativo me refiero no solamente a la respuesta a consignas o al desarrollo de ABP, sino también al aprendizaje entre pares y, mejor aún, la evaluación entre pares.

Al tener más tiempo de aula, fomentamos la creatividad y el pensamiento crítico de los estudiantes ya que se trata de un tiempo enriquecido con propuestas de trabajo que les exigen un desafío cognitivo de nivel superior (analizar, aplicar, evaluar y crear), lo que termina siendo una hermosa manera de honrar la inclusión de todos en el ejercicio real de la justicia educativa.

Referencias:

- Garner, H. (1986). Estructura de la Mente. Teoría de las Intelligencias Múltiples. Paidós. Barcelona.
- Mayer J. D. y Salovey, P. (1997). "What is emotional intelligence?" En P. Salovey y D. Sluyter (Eds). Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators (pp. 3-31). New York: Basic Books
- Sedoff, M. y Bonetti S. (2018). Flipped Learning. Una guía para darle una vuelta a tu clase. Editorial Logos. Buenos Aires.